



Los escritos ajenos á la Redacción deberán venir firmados por sus autores.

No se devuelven los originales.

# La Linterna.



Corresponsales en Almería, en Madrid y en todos los pueblos comarcas.

La correspondencia al director.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta trimestre. Principian en Enero, Abril, Julio y Octubre.

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA  
Urrutia, 3 (Almería) Vélez-Rubio.

ANUNCIOS.—Precios convencionales. Rebajas considerables á los suscriptores.

ALUMBRARÁ LOS CRECIENTES Y MENGUANTES DE LA LUNA

## CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

desaparecerán por rebeldes que sean, con las Píldoras antifebrífugas de D. Fermín Martín y Gil, Farmacéutico, premiado en la Exposición Nacional de Madrid, de 1892.

Para CALENTURAS y TERCIANAS de poco tiempo, media caja.  
—Para CUARTANAS ó TERCIANAS rebeldes, se necesita una caja.  
—Cada caja lleva dentro la manera de usarlas.

Precio de la media caja. . . . . 11 reales.  
Precio de la caja entera . . . . . 22 »

SE EXPENDEN

En Vélez-Rubio: Farmacia de D. Nicolás Abadía.—En Madrid: D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.—En Cáceres: Farmacia del autor.

## DEJARÁN DE SER

La vida ordenada y pacífica del derecho es un cuento fantástico para los habitantes de muchos pueblos. El despotismo grosero del que tiene por suyas las fuerzas del poder, cifra su empeño en mantener constantemente el abuso y no deja nunca de ser el defensor de los ridículos excesos y de las vergonzosas violencias.

Cree ¡insensato! que con este sistema puede asegurarse un imperio firme y más elevado que el de la justicia, piensa en que de este modo ha de conseguir la completa desesperación ó el triste desaliento del adversario y que paralizará la actividad individual; sueña, en fin, con que su torpe influencia ahogará la voz de la representación fiel de la opinión pública.

¡Pero qué engañados están los que tales ideas abrigan! Qué serie de decepciones y de burlas han de sufrir! ¡Qué castigos morales ha de imponerles el triunfo de la verdad!

Cuando ésta santifique la pureza de las acciones de los que propagan la razón y exigen el respeto al derecho; cuando el grito de protesta lanzado por el justo, suene en el oído de la humanidad como

himno aromnioso de salvación; cuando se vea que los quebrantamientos de las leyes se reparan en interés de la sociedad, castigando al culpable, entonces reconocerán su pequeñez; y los que hoy se empeñan en ser dominadores absolutos de todas las cosas; sentirán su impotencia retirándose avergonzados al oscuro lugar donde no les martirice el espectáculo hermoso de la vida del progreso y el goce pacífico del derecho.

Sigan, si quieren, interpretando á su antojo el sentido legal de las reclamaciones que tienen por base la justicia; continúen atentando contra el reposo público; prosigan su obra de fundir la sociedad en el molde de sus disparatados delirios; que con eso estaremos relevados del deber humano de escuchar sus débiles lamentaciones, cuando se comience la era de redención que se anuncia tan esplendente y magnífica para el exclavizado, como destructora y tiránica para el egoísta defensor de los absurdos.

Ya veremos quien resulta más airoso; si el que trabaja por dignificar, fortalecer y aplicar la ley, ó los que buscan el medio de eludirla, negarla y destruirla.

M. M.

## EL LIBRO Y EL PERIÓDICO

Muchas veces, en nuestras largas horas de abatimiento moral, cuando el espíritu fluctúa, cuando la fé vacila, cuando el frío materialismo nos lanza su sarcasmo, como envenenada saeta; cuando parece que el alma y el corazón yacen bajo una pesada plancha; ¡ah! entonces hemos pensado, ejercen su influencia poderosa, como balsamo delicado, esos dos heraldos que se llaman, el libro y el periódico.

Las ideas modernas van cada día, cada hora cada minuto avanzando con vuelo raudo por el camino brillantísimo del perfeccionamiento intelectual, y esos dos propagandistas de la luz van recogiendo en sus columnas por toda la redondez de la tierra, cuanto de noble, grande y elevado tiene el pensamiento; todo cuanto de bello emana del humano espíritu.

El libro y el periódico son para los pueblos, como el rocío á las flores, como el aire á los pulmones; y allí donde no se les rinde culto y homenaje á esas sagradas urnas de la idea, ¡ay! allí se duerme el sueño de las tumbas, soporífero sueño de ignorancia y de negra abyección.

El hombre tiene necesidad del libro y del periódico como tiene necesidad del cotidiano alimento, como de la luz, del aire, del calor, y en fin, de todo aquello que su organismo necesita para la vida material. Existe la vida del espíritu, que ellos alimentan con la verdad, vida que nos eleva hasta Dios y brújula que nos marca el sendero de la perfección y de la moral y nos conduce á aquellas serenas regiones de lo bello y lo sublime.

El periódico es el mensajero del libro, que visita las cabañas como visita los palacios, que llega á la heredad del rústico labriego como al lujoso escritorio del orgulloso magnate. El periódico lleva la buena nueva á los pueblos, como el libro y el folleto, de los colosales inventos, las pulsaciones del progreso moral y material, los grandes ideales de la santa y verdadera libertad, las palpitaciones del corazón del pueblo y los grandes dolores de la humanidad.

El libro y el periódico han sido, desde nuestros primeros años, nuestros constantes amigos; los que no nos han abandonado en nuestras desgracias; los que nos han acompañado en nuestras horas de soledad; los que nos han levantado si hemos caído, y nos han sonreído cuando hemos llorado; los que en nuestra orfandad tristísima nos han guiado por un camino de delicias, donde hemos visto medida, por la suave brisa de los suspiros, la pudorosa flor de la esperanza.

¡Cuando la muerte se llevó envuelta entre sus negras alas á nuestra santa madre, dejándonos solos en el mundo, no bastaron nuestras abundantes lágrimas, ni nuestros gritos desesperantes de dolor acerbo, conque hubiéramos querido despertarla de aquel eterno sueño; pero al periódico confiamos nuestras quejas de solitario huérfano, y sin ser poeta, escribimos unos versos que él llevó á todas partes, mojados con nuestro llanto!

El libro y el periódico nos enseñan á pensar con madurez, y son incalculables los bienes que prodigan á la sociedad, como es incalculable el número de ellos que hoy circula por los cuatro puntos del horizonte. Es en este siglo XIX el siglo por excelencia en que más libros y periódicos se han visto salir de esos formidables arietes de la civilización que se llaman imprentas; de los que se han apoderado muchos pueblos para formar esos templos de la inteligencia y de la luz, que se llaman bibliotecas.

El día que nos faltare un libro ó un periódico en nuestra humilde mesa, ese día lo consideraríamos como una fatalidad y nuestra alma sería presa de infinita tristeza.

¡Bendito sea el libro! ¡Bendito sea el periódico!

FÉLIX M. RIVAS

## Los Colorados y los Verdes.

### VIII Y ÚLTIMO

Nadie pudo averiguar si fué un olvido involuntario, como suele decirse, ó si la cosa fué intencionada; pero es el caso que don Inocencio no comprendió en sus invitaciones para la serenata á la señorita Matea. El efecto que semejante desatención produjo en la mencionada joven, bien puede comprenderse; pero sobreponiéndose á su temperamento nervioso y carácter violento, se prometió vengarse de tamaña grosería.

D. Salustiano, desde los acontecimientos que dejamos referidos, andaba mal humorado y retraído en el trato con su esposa y su sobrina; pero hé aquí que, cuando menos lo esperaba, ésta se presenta en el despacho de su tío, humilde como una malva y cándida como una azucena, y arrojándose á sus piés le dice:

—Comprendo que he sido una ingrata y vengo a pedir perdón, querido tío; confieso que conociendo la antipatía que le inspiraban los actos del Sr. Novenas, yo me esforzaba aún por manifestarle afecto y distinción; pero, ¡ay! que la inexperiencia es poco cauta y tiene más defecto con ser temeraria.

El tío, conmovido, alzó á la sobrina que entó á su lado, y ésta continuó:

—Difícil era precaverse contra una falsedad tan disimulada, y, únicamente la experiencia de usted pudo sondear á través de aquel hábito de mansedumbre y honradez con que se revestía el Sr. Novenas, la soberbia y la malicia que se ocultaba. Ya que, cegado por el éxito, ha dejado traslucir la cautela con que envolvía sus actos para el logro de sus fines, pongámonos en defensa, y ataquemos, si es posible, la vanidad de ese intruso, cuyas pretensiones son, está visto, postergar á usted como la persona de más influencia en este pueblo, para adquirirla él. Si usted, con su prestigio, no procura segar la cizaña que crece rápidamente y germina, la sociedad ilustrada y decente de Villa-católica quedará bajo la férula de los malandantes é ineptos, que es la calamidad del siglo en los tiempos que corremos.

Bien parecieron á D. Salustiano los razonamientos de la sobrina, aunque un poco realistas, como fundados en la ilustración adquirida por el diario político y la novela moderna. Quedose un poco ensimismado y preguntó:

—Dime, Matea, ¿qué te parece que debiera hacerse?..

—Yo, mi amado tío, no soy quién para aconsejarle; dígame, si, que no economice medio para anonadarle; y, como en la ocasión presente él se propone deslumbrar con el lujo en las procesiones, y que Vd. haga un papel ridículo, hay que combatirle en esta pr mera trinchera. Para Vd. no es gran sacrificio, dadas sus muchas simpatías y su posición desahogada.

—No temo á los sacrificios—contestóle el tío—cuando comprendo que han de redundar en beneficio de algo; pero en la ocasión presente no solo les considero estériles, sino contraproducentes.

—Será así; pero si en la exterioridad deben guardarse las debidas formas, mal contraste ha de formar una hermandad con trajes sucios y descoloridos, á continuación de otra aseada y flamante.

—Pues bien, Matea, obra tú; pues ni sirvo para eso, ni tampoco quiero.

Con un beso se despidió la sobrina del preocupado tío, llevando consigo la alegría de un triunfo superior á sus esperanzas.

Mandó llamar inmediatamente al sacristán y al maestro barbero, que era entremetido y astuto, y mandóles citar la Hermandad para aquella noche. Como el sacristán presentase algunas dificultades, la señorita Matea le amenazó con la pérdida del cargo, que tenía facilidades de conseguir, y el pobre cantó la palinodia, poniéndose incondicionalmente al servicio de ésta.

Verifícase la reunión aquella misma noche y pudo apreciarse el gran número de transfugas que habian pasado á Sta. Cecilia: es verdad que habia sido la gente más veleidosa y superficial; pero por esto era también la más numerosa. Además de los hermanos, la señorita Matea habia visitado aquella tarde á algunas de sus amigas, y convenido en reunirse en su domicilio aquella noche.

D. Salustiano, un tanto mal humorado y hosco, expuso á los hermanos el asunto, y como algunos dijeron que debia procurarse mejorar las condiciones de la Hermandad, y otros opinaron en contrario alegando, como mayor inconveniente, la falta de tiempo, promoviose una discusión que amenazaba tomar proporciones, cuando un incidente inesperado suspendió el debate. Las señoras y jóvenes, esposas, hermanas é hijas de los hermanos, que escuchaban desde una habitación inmediata, invadieron el salón. En tono entre jocoso y serio, como convenia al caso, espresaron su deseo de no sufrir una mengua que, ante el público, seria un descrédito hasta de su fé. Dijeron, asimismo, que la falta de tiempo no podia ser

un inconveniente, porque del mismo disponian los «adversarios»; y que todos se comprometian á coadyuvar en la confección de trajes, y demás que fuesen necesarios para el objeto.

Dicho se está que con esta intervención del género femenino, el bando progresista adquirió tal refuerzo y simpatías, que, á excepción de D. Salustiano que permanecia taciturno, todos los demás hermanos hicieron causa común con las señoras.

Todavía se convinieron aquella noche algunas de las novedades que habian de introducirse en las procesiones, y, á partir de aquel momento, comenzaron las determinaciones subsiguientes.

Ocho días justos faltaban para el Domingo de Ramos, y Villacatólica habia cambiado completamente de aspecto: nadie se ocupaba en sus tareas ordinarias, y la habitual tranquilidad de sus moradores habiase convertido en una agitación inverosímil. Las casas de D. Salustiano y de D. Inocencio parecian grandes centros industriales: propietarios y comerciantes, artistas y artesanos, señoras y señoritas, entraban y salian á cada instante con diferentes objetos. Alguna vez un expreso paraba á alguna de aquellas puertas descargar de fardos traídos de la capital, distando algunas leguas, y que contenian ricas telas y agremanes, magníficas pasamanerías, abalorios finos y diversos objetos de plata Meneses y de oro alemán. Todo se distribuía inmediatamente para aplicarlo á las confecciones á que estaba destinado, teniendo siempre en cuenta que en la Hermandad del Refugio habia de dominar el color verde de la esperanza, y en la de Santa Cecilia el encarnado ó colorado, como se le conoce más vulgarmente, y que era el más adecuado por ser el más alegre.

En esta labor pasó la semana entera, haciéndose lenguas del gusto exquisito y del lujo con que se preparaban algunos trajes, hasta que al fin amaneció el ansiado Domingo de Ramos; día soberbio y esplendoroso, que convidaba al lucimiento de aquellas magnificencias.

Los pueblos limítrofes quedaron desiertos y la concurrencia era tan numerosa, que no habia casa donde no tuviesen el disgusto de alojar huéspedes, algunos apenas conocidos. La banda del pueblo, comprometida por un pariente del alcalde, hermano de Santa Cecilia, tocaba con los *colorados*; pero los *verdes*, habian contratado otra de una ciudad próxima.

Eran las nueve de la mañana, y el continuo repicar de las campanas y el clamoreo de la multitud, daban á Villacatólica un aspecto extraordinario. Entre aquella aglomeración vestida á la manera del país, transitaban en dirección al templo gran número de hábitos y túnicas puestos en cuerpos desconocidos; pues los unos cubrían sus rostros con capuchas y los otros con afeites ó barbas postizas.

Comenzó la procesión: aquello se asemejaba á un carnaval pintoresco, en que los personajes de épocas lejanas se confundian en actual consorcio. El astuto Esaú ofreciendo el plato de lentejas al cándido Jacob caminaban en un carrito tirado por una borraca; en otro semejante, arrastrado por un asno, y en que salia humo de paja por entre unas zarzas verdes, viajaban Abrahám é Isaac, el primero amenazando al último con un tremendo alfanje de hojalata. En una plataforma bien adornada y construida sobre una carreta, cuyos bueyes iban cubiertos de rasos y cintas de seda hasta los cuernos, se exhibía el rey Herodes y su corte; en otra figurando un monte, con unos piés derechos que sostenian un gran lienzo imitando nubes, y del cual pendian unas cintas rojas simulando rayos, iba Moisés

sobre la cúspide, con los brazos extendidos, y una porción de muchachos vestidos de isrraelitas, mirándole con la boca abierta; Pilatos marchaba á caballo con su gran trabuco neranjero, regalo, según decía la gente, de sus paisanos los siete niños de Écija.

Iban a pié Maria Santísima, que era una viuda joven y muy aceptable, y Maria Magdalena, de que se vistió otra joven linda y honradísima: seguíanles los doce Apóstoles, y en pós la Verónica y la Samaritana, dos chicas guapísimas, hijas de un tabernero, y que habían hecho la fortuna de su padre atrayendo con su belleza gran número de clientes. Servíanles de retaguardia Goliat, que era un carretero fornido y de estatura colosal, y llevaba de la mano á David, niño del organista, vestido de pieles y con una honda de seda.....

No pudimos ver más: un tumulto enorme se produjo simultáneamente en dos puntos distintos de la procesión: S. Pedro, á quien figuraba un barbero, se había permitido cierta inconveniencia con la Magdalena, que era hermana de S. Juan, y apercibido éste, le dió de bofetadas. Al mismo tiempo el borrico que conducía á Abraham é Isaac olfateó que una hembra de su especie caminaba delante, y con una serie no interrumpida de rebuznos, y antes que pudieran sujetarle se lanzó sobre el vehículo de Esau y Jacob y ambos rodaron por tierra.

Estos sucesos imprevistos fulminaron la chispa en la preparada hoguera, y los ánimos comprimidos y los odios reconcentrados tomaron pretexto en ellos para manifestarse en toda su expansión. Los *verdes* y los *colorados* se increpaban mutuamente, y tras los denuestos, insultos, injurias y amenazas, los cetros, los laureles, olivos y palmas, es decir, los emblemas de la autoridad, la gloria, la paz y la pureza, se esgrimieron como armas de combate. Y sabe Dios como hubiese terminado aquella fenomenal batalla, si el cura, impuesto tiempo hacia de la existencia del diablo en Villacatólica, no hubiese pronunciado un selemne exorcismo, tras el cual, un gordo trueno como un rugido enorme, y seguido de un pestilente olor de azufre, puso fin á la contienda con el espanto de los contendientes.....

Desde aquel momento nadie supo más de D. Inocencio Novenas, y las Hermandades desaparecieron de Villacatólica, quedando en paz los verdaderos creyentes.

Aquellos, para quienes D. Inocencio vino al mundo y que no pudieron fructificar afiliados á la Iglesia, dicen que crearon la *Poética*, y que así anda ello.

FILHOS.

Vélez-Rubio 6 de Julio de 1892.

## El Decálogo de la Higiene.

El doctor Black, uno de los médicos más distinguidos de Londres, ha publicado en un periódico las siguientes diez reglas higiénicas:

- 1.º El aire puro es el alimento de los pulmones.
- 2.º Alimento sano y convenientemente preparado; de ningún modo alimento demasiado sazonados, que ocultan su descomposición parcial ó completa.
- 3.º Agua pura, sin hielo, y en todo caso enfriada en botellas ó en jarros puestos sobre el hielo.
- 4.º Ejercicio adecuado al aire libre para que los poros se desprendan de todas las materias inútiles.
- 5.º Mucho sol. Nada de leer en habitacio-

oscuras ó estar mucho tiempo sentado en habitaciones alumbradas por gas.

6.º Vestido que sea apropiado y suficiente desahogado, ligero y que abrigue; que sea de colores claros en el verano y oscuros en el invierno. En el invierno llévase una faja de franela alrededor del abdomen.

7.º Ocupaciones que, en lo posible, sean fuera de la casa, cuanto más al aire libre tanto mejor. Ocho horas de trabajo, ocho horas para dormir y ocho para descanso y recreo.

8.º El aseo de la persona es esencialísimo. Tómese un baño á la semana. Los baños deben tener la misma temperatura del cuerpo. El baño facilita que los poros se desprendan de toda la materia inútil y gastada.

9.º Nada de casamientos con parientes cercanos.

10. Evítense los licores, la cerveza y el tabaco, mucha moderación en el vino. Limpieza de cuerpo y tranquilidad de conciencia sobre todo.

## Cartera local y regional.

Un estimado colega de Almería tiene motivos para creer que el mes de Octubre próximo se consignará la cantidad necesaria para el estudio de una carretera de Chirivel á Cantoria.

La Dirección general de obras públicas ha señalado el día 23 del corriente mes para la subasta de los trozos primero y segundo de la carretera de esta villa á Maria, por su presupuesto de contrata de 225.896 ptas.

¡Hombre! De Barcelona se ha fugado, hace dos ó dos ó tres días, el señor encargado de una administración de Loterías, llevándose, por olvido, en las maletas la cantidad de treinta mil pesetas. No es justo reclamarle esa suma en dinero ó en papel... ¡Alguna vez había de tocarle el premio gordo á él!

Nuestro colega madrileño *El Liberal* se queja de que un funcionario de tan dilatada carrera y tan brillantes servicios como el Sr. Altamirano, fiscal de la suprimida Audiencia de Huerca Overa, haya sido declarado excedente.

En efecto, el Sr. Altamirano tiene en su historia hechos brillantísimos, entre ellos su campaña cuando fué nombrado juez especial contra el bandolerismo de Andalucía, y es sensible que se haya prescindido de esos servicios al hacer el arreglo del personal.

Es curiosa la siguiente apología que hace un periódico, de la situación en que han quedado todos los españoles desde el día 1.º de Julio.

He aquí como se explica:  
„Desde tal fecha nos va á *timbrar* la Tabacalera; el heradar á cualquier pariente va á costar un dineral; va á quedar cesante medio mundo y le va á descontar la *mar* del suelo á la otra mitad; se recortarán las plantillas de tribunales y quedarán sin ejercer unas docenas de jueces y magistrados; se venderán hasta los clavos de los arsenales, se armará un trajín arancelario que no lo va á entender ni el que lo inventó; se van á subastar algunos millares de hectáreas de

monte, aunque á los pueblos que los disfrutaban los parta un rayo; y van á pagar cédula personal hasta los muertos, si eso cae en manos de uno de esos arrendatarios de rumbo capaces de contarle los pelos al diablo.

Pero lo más gordo es lo otro, lo de los fósforos. El gobierno estanca las cerillas y se propone ganar cuatro millones de pesetas cada año vendiendo *mixtos*, sesenta millones en quince años que va á durar esa atrocidad.

El presidente de la Audiencia de Huerca Overa señor Martínez Daban ha sido nombrado magistrado de la de Cáceres.

Nos vemos en el deber de recordar á aquellos de nuestros lectores que pertenezcan á la clase mercantil é industrial, no se descuiden en poner en debida forma sus libros de contabilidad, en consonancia con lo que prescribe la vigente ley del Timbre del Estado.

Este impuesto ha quedado á cargo, como es sabido de la Compañía arrendataria de tabacos, la cual parece ser que ha girado á sus funcionarios é inspectores de distrito, órdenes terminantes y severas para que hagan cumplir con todo rigor la observancia de aquella ley.

El alcalde de vecina ciudad de Lorca, nuestro particular amigo D. Francisco Pelegrin, ha dimitido ese cargo y la jefatura del partido conservador á consecuencia del motín que allí tuvo lugar recientemente.

Todos los esfuerzos practicados para disuadirle han sido inútiles. «Autoridad agredida—ha dicho—no debe continuar en su puesto, porque no goza del prestigio necesario.»

¡Y que así haya tenido que expresarse un hombre que tanto ha hecho por Lorca!

Tiene razón el Sr. Pelegrin. El prestigio es una aureola que necesita todo hombre, y sobre todo si representa autoridad.

¡Y qué difícil es hoy á las autoridades sostener esa maravillosa fuerza!

Es objeto de entusiastas y merecidos aplausos la compañía dramática que dirige el notable primer actor D Gregorio Estrada, la cual viene haciendo las delicias de nuestros paisanos en un cómodo y bonito teatro de verano, improvisado con mucho gusto y acierto.

También merece los plácemes del público la escogida orquesta del Sr. Lucas Navarro, encargada de amenizar dichos espectáculos.

## MISCELÁNEA

Un Alcalde de un pueblo, á fin de librar á sus subordinados de una epidemia colérica, dictó una orden que dice así:

«Del mismo modo como se desinfectan las cartas serán desinfectados los telegramas procedentes de puntos infestados.»

Un banquero pedía informes relativos al futuro esposo de su hijo.

—No se le puede reprochar más que un defecto.

—¿Cual?

—Que no sabe jugar.

—¡Ah! eso no es un defecto: bien al contrario....

—Díre á usted: es que no sabe jugar, pero juega todos los días.

En una reunion se habla de Lope de Vega y de sus obras.

—No recuerdo—decía uno— en qué año murió Lope.

—¿Pero Lope ha muerto?—esclamó otro:—ni siquiera sabia que estuviese enfermo.

**BIOGRAFÍA ILUSTRADA**  
 Periódico de ciencias, literatura y artes.

OFICINAS: Ferráz, 70, Madrid.

Una peseta el trimestre en toda España.

Se remiten gratis números de muestra.

**Academia Caligráfica y de Lenguas**

dirigida por

D. ANTONIO DIAZ SÁNCHEZ

Profesor de idiomas y de primera enseñanza superior.

Clases de francés, inglés, alemán é italiano. Gramática española con ejercicios prácticos de Ortografía, Caligrafía, letras inglesa, española, redondilla, francesa y de adorno.

Honorarios módicos y convencionales. Calle de Valiente, 5.

**100 SOBRES COMERCIALES**

timbrados, excelente clase, UNA peseta en esta imprenta.

**AVISO**

El conocido maestro hojalatero y fontanero

**LORENZO SÁNCHEZ ROMERO** se ofrece para hacer instalaciones y todo género de composturas en las cañerías, llaves de paso, grifos, etc., de las fuentes públicas y particulares, habiendo recibido del inteligente maestro madrileño don Miguel Retana y sus oficiales, la instrucción práctica suficiente para poder llenar á satisfacción su cometido garantizando sus trabajos.

Vive calle de ESTANCO.

**Las Américas**

Gran casa de huéspedes de **Juan P. Díaz Torrecillas.**

Navas, 16, Granada.

Punto céntrico, trato esmerado, hospedaje cómodo y económico.

Se recomienda especialmente á los estudiantes de esta comarca que van á cursar á aquella Universidad.

Para más informes dirigirse al indicado señor Díaz.

**CARTULINAS BLANCAS**

sin brillo, para dibujos y bordados, á 40 céntimos en la imprenta de este periódico, Urrutia, 3.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO.			
PRODUCTOS DEL PAÍS. -- PRECIOS DEL DÍA.			
REALES FANEGA		REALES FANEGA	
Trigo fuerte 50 á 51	Judías . . . 68 á 70		
Idem candeal 46 á 47	Almendras . 55 á 60		
Centeno . . . 31 á 33	REALES ARROBA		
Cebada . . . 26 á 27	Vino . . . . 16 á 20		
Lentejas . . . 29 á 30	Aceite . . . 38 á 40		
Maiz . . . . 28 á 30	Lana . . . . 46 á 48		
Garbanzos . 60 á 66	Patatas (qt.) 20 á 42		
HARINAS. (Fábricas del Fénix)			
REALES ARROBA		REALES ARROBA	
1. <sup>a</sup> fuerte . . . 18'00	1. <sup>a</sup> candeal. . . 17'25		
2. <sup>a</sup> id. . . . . 14'50	2. <sup>a</sup> id. . . . . 12'50		
3. <sup>a</sup> id. . . . . 10'50	3. <sup>a</sup> id. . . . . 9'50		
4. <sup>a</sup> id. . . . . 8'00	4. <sup>a</sup> id. . . . . 8'00		

**A** LOS ANUNCIANTES.—LA LINTERNA circula profusamente en una extensa comarca, que comprende parte de las provincias de Almería, Granada y Murcia; circunstancia que deben tener presente los señores comerciantes é industriales de la localidad y pueblos inmediatos, y aquellos otros del resto de España que deseen hacer conocer sus productos en esta región.

Hoy impera el axioma mercantil que dice: «quien más anuncia vende más.» El anuncio en el periódico es un medio de publicidad, elegante, cómodo y económico, y de muy positivos resultados para los fines de la propaganda industrial.

Anunciad, pues, y vendereis.  
 Cada anuncio de 10 á 20 líneas, ocupando este mismo espacio aproximadamente, solo cuesta á los suscriptores **50 céntimos** de peseta, y siendo permanentes **25 céntimos**, ó sea 10 pesetas al año, con la suscripción.

**D. JUAN LUCAS NAVARRO**

PROFESOR DE SOLFEO Y PIANO  
 Ofrece su enseñanza á domicilio.

HONORARIOS MENSUALES  
 En Velez-Rubio: lección alterna 30 rs.  
 En Vélez-Blanco: precio convencional.  
**3, Calle del Cuartel, 3**




**P** APEL PARA ENVOLVER.—Hay de venta una buena partida en la imprenta de este periódico. Precio: CUATRO PESETAS arroba y 40 céntimos kilo.—Urrutia, 3.

**J** UAN FRANCISCO LÓPEZ.—Establecido recientemente en esta villa, Carril, 16, ofrece al público sus esmerados trabajos en carpintería, ebanistería, pintura imitación á madera, mármoles, jaspes, etc., y dorados á corla y oro. Se pintan fachadas y decoran habitaciones.

**D** OMINO CASTILLO. PIROTÉCNICO. Ofrece sus servicios en toda clase de fuegos artificiales, sacados de lo más esclarecido de la moderna pirotécnica. Gran variedad en dibujos de capricho, sorpresas, cascadas, nevados, silbantes, etc., etc.  
**8, SAN JOSÉ. 8.**

**PRIMA ESCEPCIONAL**

Grandes regalos á los suscriptores de LA LINTERNA.

LA LINTERNA	<p>CUPÓN PRIMA (con 15 ptas.)                      Vale por una máquina de escribir inglesa, la más rápida y sencilla                      Sr. Admor. de la <b>Gaceta Mercantil é Industrial</b>                      Ronda de S. Pedro, 34, Barcelona.</p>	
LA LINTERNA	<p>CUPÓN PRIMA (con 15 ptas.)                      Vale por un aparato fotográfico completo                      Sr. Admor. de la <b>Gaceta Mercantil é Industrial</b>                      Ronda de S. Pedro, 34, Barcelona.</p>	
LA LINTERNA	<p>CUPÓN PRIMA (con 15 ptas.)                      Vale por un reloj suizo de pared de excelente marcha y gran tamaño (0, 31)                      Sr. Admor. de la <b>Gaceta Mercantil é Industrial</b>                      Ronda de S. Pedro, 34, Barcelona.</p>	

NOTA.—Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Es indispensable acompañar á las cartas de pedido el cupón prima correspondiente y las 15 pesetas en libranzas, letra, sellos ó cualquier valor de fácil cobro, debiendo certificar las cartas que contenga billetes de banco ó sellos de correo.

**Escuela de Capataces de Minas de VERA**

En la administración de este periódico se halla de venta el *Reglamento y Programa de ingreso* en la misma, al precio de **50 céntimos.**